

HERALDO DE TALAVERA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:

PLAZA DE SANTA LEOCADIA NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia con los colaboradores espontáneos.

Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital y reservas: 129.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

UNA INFORMACION CADA SEMANA

Visitando el Asilo de ancianos.—Cómo viven los asilados.—La abnegación de las Hermanitas de los Pobres.—Una institución admirable.

Cuando traspasamos—en esta tarde de sol otoñal—los umbrales del Asilo donde apuran los últimos años de su vida los ancianos pobres de Talavera, sentimos que una onda de paz y de silencio nos invade.

El jardín, aún florido, nos muestra su joyante verdor bajo la luz suave y melancólica del día de Octubre. El repique metálico e insistente de una campanilla, anuncia nuestra imprevista visita. Esperamos breves momentos. A poco, aparece una hermanita que nos saluda con melada afabilidad y nos pregunta qué deseamos. Explicamos nuestro propósito informativo. La hermanita nos conduce a la sala de visitas, que está al fondo del jardín. Permanecemos solos unos cuantos minutos; los que tarda en llegar la Superiora.

En la sombra propicia y amable de esta salita—llena de recogimiento—la figura pálida y simpática de la Buena Madre Batilde, es conmovedora. Tiene la sonrisa triste y comprensiva de las mujeres que han sacrificado la juventud a aliviar el dolor ajeno. En sus ojos, quemados por tantas vigiliadas de angustia, parece haberse reflejado la pesadumbre de las pupilas cansadas, alucinantes, de los viejos que perdieron para siempre el calor de su hogar y asistieron a la ruina definitiva de todos los vínculos materiales y espirituales....

—¿Quiere usted decirnos, hermana —comenzamos nuestra información—de qué época data la fundación de estas Congregaciones?

La Madre Batilde, con un acento francés inconfundible, nos contesta: —La Congregación de las Hermanitas de los Pobres nació en Francia en 1840. Tuvo su cuna en San Serván, un pueblito cercano a Saint Malo, en la Bretaña. La fundó Juana Jugán, una humilde sirvienta.

—¿Cuántos asilos hay aproximadamente en la actualidad?

—Según las últimas estadísticas, 509. Hay 46.780 ancianos entre hombres y mujeres, y 5.680 hermanitas dedicadas al cuidado de ellos. La Casa-Madre está en la Torre San José, en San Pern (Ile et Vilaine).

—¿Cómo distribuyen ustedes las horas?

—Según las reglas de nuestra Orden. Los preceptos son los siguientes: A las cuatro y media, levantarse; a las cinco, meditación; a las cinco y media, el oficio parvo de la Santísima Virgen (prima, tertia, sexta y nona); a las seis, misa y comunión; después, el desayuno de los ancianos y el nuestro; a las siete y media, cada una a sus empleos; a las once y media, examen particular; luego, la comida; a la una y media, rezo de vísperas y completas y una parte de rosario; a las cinco, cena de los ancianos; a las seis, visita al Santísimo Sacramento; a las seis y media, nuestra cena y recreo; a las siete y media, lectura espiritual, laudes y oraciones de la noche, para acostarse a las nueve.

—¿De qué modo ingresan ustedes?

—El principal requisito es la vocación. El noviciado es de dos años, que se hace para Europa en la Casa-Madre francesa o en la Casa de Marino, cerca de Roma. Este noviciado consiste en un postulantado de seis meses para prepararse a la toma de hábito, y el año y medio restante que disponen a la profesión religiosa. Los votos temporales se hacen cada vez por

tres años. Un segundo noviciado de un año en Tour Saint Joseph, precede a la profesión perpetua. Para ser recibida se necesita haber cumplido dieciocho años y no tener más de cuarenta. De la dote, trusó o equipo, nuestro Reglamento no determina nada. Lo que es preciso es un temperamento juicioso, un carácter dócil, una buena voluntad y una piedad sólida y verdaderamente probada.

—¿Cuándo se inauguró el Asilo de Talavera?

—Hace aproximadamente unos treinta años, por la iniciativa de D.^a Joaquina Santander.

—¿Cuántos asilados hay en la actualidad?

—Ochenta: cuarenta y cinco hombres y treinta y cinco mujeres. Ahora tenemos cubierto el máximo de plazas.

—¿Y qué número de hermanitas son ustedes?

—Trece. Cada cual tiene marcadas sus obligaciones. En la postulación turnamos rigurosamente.

—¿Qué limosnas tiene el Asilo?

—Una del Ayuntamiento y otra de la Diputación, y la colecta que hacemos diariamente, excepto los domingos y días festivos.

—¿Quién es el Médico de esta Congregación?

—D. Leandro Pajares.

—¿Y el Capellán?

—D. José Mora.

—¿Es requisito indispensable para ingresar en esta Institución benéfica que las hermanitas sepan francés?

—Indispensable. Las que no lo saben han de aprenderlo en el Noviciado. Pero hay hermanitas de distintas nacionalidades, porque nuestras Congregaciones están repartidas por todo el mundo. Hay Asilos de Pobres en todas las provincias de España y además en las Colonias inglesas, en Portugal y en toda la América del Sur.

Terminada nuestra conversación con la Superiora, nos dedicamos a visitar a los asilados, entre los que se encuentran tipos muy pintorescos, francamente curiosos.

El «decano» del Asilo es José Talavera, «Peleas», que lleva veinte años recogido en el benéfico establecimiento. Es un viejecito cenoso y menudo, que habréis visto muchas veces en los entierros o cruzar por las calles con ritmo ágil y decidido. Le saludamos cordialmente mientras Vicente Castro, que nos acompaña a realizar nuestra información, va dejando entre las manos de otros viejecitos el tabaco de su petaca de acordeón hasta dejarla vacía completamente.

La Madre Batilde nos presenta a un anciano de ojos apagados que se mueven torpemente bajo los bordes ensangrentados de los lagrimales.

—Este es el poeta de la casa—dice con una sonrisa conmovida de cristiana comprensión—. Dígalas a estos señores algún verso de los que usted improvisa con tanta facilidad....

Y José Fernández Cuesta—el Rubén Darío del Asilo—comienza a balbucir atropelladamente sus versos, sus laudes misericordiosos a la caridad de las hermanitas que le cuidan y que le atienden.

Después, estrechamos las manos de Bienvenido, el viejo más optimista y risueño de los asilados, que se pasa el día cantando como un canario por el jardín lleno de sol y de rosas.... Entre los an-

Galería de semblanzas

¿QUIÉN ES?...

*Pequeñito y chulapón,
vívaz en sus expresiones,
los odios tiene a montones
por su judáica intención.*

*La respuesta a flor de labio,
humorismo en la mirada,
y aun cuando no sabe nada
hay quien dice que es un sabio.*

*En un tiempo algo lejano
fué cacique de postín,
dando lugar á un molín
en un pueblo toledano.*

*No hay un juicio que concuerde
cuando se juzga su empresa,
pues unos dicen que besa
pero otros dicen que muere.*

Yo.

cianos hay rostros conocidos, caras arrugadas y sonrientes, que hemos visto nosotros en talleres y fábricas hace ya muchos años. El vigor material les faltó, se fué la juventud y tuvieron que recogerse en el Asilo. Y allí esperan serenos y un poco decepcionados de la vida, la hora de morir.... Felipe Saldaña, Tomás Turnés y Celestino, un hombre de apostura señorial, que aún no ha olvidado del todo los aires de su juventud prócer y conquistadora.

En los altos corredores están los más viejos. Los impedidos, los ciegos, los valedudinarios. Los que ya no pueden bajar al jardín ni trabajar en el huerto. Los que apenas hablan con nadie ni conocen a nadie. Un montón de ex hombres que producen espanto y dolor. Ellos serán los primeros que abandonarán para siempre a las hermanitas....

En una cama, alienta trabajosamente un viejo rugoso y blanquecino de noventa años. En otra, hace visajes enloquecidos un espectro casi centenario.

Pasamos a las habitaciones de las mujeres después de despedirnos del «patriarca» Santiago, que se queda en su lecho blanco y limpio, haciendo morisquetas de amor a la muerte.

En el pasillo, cercano al corredor, nos cruzamos con varias siluetas de ancianas que pasan con las manos cruzadas y puestos los ojos en el suelo. Al entrar en el dormitorio, trabamos conversación con D.^a María, una señora napolitana, que revela en sus maneras y en su lenguaje, su estirpe. D.^a María fué profesora de francés y pertenece a una familia de rango. Aún tiene en Arenas algunos parientes. Sus dedos finos y bien cuidados nos recuerdan los de Maestá, la prodigiosa creación benaventina de «La Noche del Sábado». Vicente Castro, saluda emocionado a otra viejecita, cuyas épocas de esplendor no ha olvidado. Es de las más viejas de las asiladas. Se llama Petra Ramos. Unas lágrimas, que no puede reprimir, dicen el poema de hondo dolor que la desgracia escribió en la vida de esta mujer.

Pero falta la visión más triste, la más alucinante de nuestra visita. Una Hermana, la exhuma del fondo de una estancia, presentándola a nuestros ojos. Es una imagen espectral que manotea en un carrito de enfermos. Nadie sabe los años que tiene. Se llama María Cruz y fué criada del digno sacerdote D. Felipe Vázquez. No habla nada. Gesticula, chillita, llora.... Nadie, ni ella misma, sabe por qué. La Madre Batilde la acaricia, pasándola las manos por la frente y por las mejillas hundidas, cadavéricas. Junto a María Cruz sonríe, en otro carrito, «la Chirra», un personaje histórico talaverano, que vivirá en las antologías del dolor, después de haber rodado por los malos campos de una bribia oscura y triste.... Estas dos estampas, enloquecidas por los años, son algo desgarrador, los dos aguafuertes más intensos y horribles de este Museo de desgracia y agonía, en que

Este número está censurado.

se debaten los espectros del pasado. Bastarían por sí solas, para dar la razón a los modernos defensores de la Eugenesia.

**

Atardece en el jardín del Asilo. Damos por terminada nuestra visita. Una voz profunda, de inconfundible ritmo humano, nos dice que bajo estos muros, se encierra la verdadera caridad, el mejor espíritu del dogma.

Cristo está aquí, alentando a estas santas mujeres, cuya abnegación no puede compararse a nada. Ante las tocas venerables de las Hermanas de los Pobres, nosotros inclinamos con respeto y con emoción nuestra frente. Nos llevamos, al abandonar estas salas, limpias y clarísimas, un poco del dolor de los viejos y otro poco de la piedad de sus enfermeras. Sacrificar la vida a la eterna amargura de los desvalidos, de los incapaces, de los «ex hombres», es heroísmo. Un heroísmo humano, que merece destacarse en esta época de los heroísmos «mecanizados» y fáciles.

Ernesto López-Parra.

Prehistoria talaverana

(Breves notas para su estudio).

V

Los colitos.

Desde que la existencia del hombre cuaternario fué probada, científicamente, se ha querido descubrir vestigios de un ser más antiguo todavía; de un hombre terciario y hay que reconocer que esta investigación no puede ser más lógica por que si las especies animales se han derivado de otras más antiguas, el hombre no es una excepción dentro de la naturaleza y debe, por ello, haber tenido antepasados en el período citado. Unese a esto que las condiciones geológicas no se oponen, por lo cual la existencia del hombre terciario es paleontológicamente posible.

Cuando, por su desarrollo cerebral, era un vecino de los seres inferiores, pensó en medios de proveer su brazo de un arma, capaz de aumentar sus medios de ataque y defensa, concibiendo la idea de utilizar las que le proporcionaba el medio en que vivía usando las ramas de los árboles, de longitud conveniente y desvastando, de un modo rudimentario, las piedras y haciéndolas cortantes, fabricó estos útiles, tan toscos, a los que se conoce con el nombre de *colitos* (de *eos*—aurora y *lithos*—piedra). A estas épocas es a las que hace referencia el poeta latino Tito Lucrecio Caro, en su obra *DE RERUM NATURA*, con los versos siguientes:

*Arma antiqua manus, ungues, dentesque fuerunt
Et lapides, et item sylvarum fragmina rami
Et flammae atque ignis postquam sunt cognita primum...*

Las primeras armas fueron las manos, las uñas y los dientes, y las piedras, además de las ramas de los árboles, y las llamas y el fuego por quienes las conocieron primero.

Pero estos instrumentos primitivos, aún no pudieron poner en duda su existencia, presentan semejanzas tales con los llamados *capricho de la naturaleza* que no se pueden distinguir, seguramente, de las piedras rotas por las fuerzas naturales. Se ha notado, en efecto, que la mayoría de los colitos han sido encontrados en los sitios donde abunda la materia prima de que están formados (cuarzo, sílex) y además que su presencia se observa en las formaciones fluviales, producto del acarreo y depósito de las corrientes de agua, torrenciales durante el terciario. También se produjeron durante el cuaternario debido al deshielo de los glaciares.

A lo apuntado hay que agregar el efecto de las presiones de las tierras las oscilaciones atmosféricas, el tránsito brusco del calor al frío y aún las pisadas de los gigantes animales de los indicados períodos.

No quiere decirse, con ello, que negamos la existencia de útiles *prepalaeolíticos*, tallados intencionalmente por la mano del hombre, por que las industrias del cuaternario han tenido, lógicamente, sus precedentes en etapas en que se practicó solo el simple

retrógrado de la piedra sin darla una forma determinada. A estas fases pueden antepoñérselas otras más primitivas llegando, de este modo, a un punto en que es imposible determinar si su formación se debe al hombre o a los accidentes naturales y fortuitos. Esta cuestión, que más tarde o temprano ha de quedar dilucidada, ha entrado en una nueva dirección, por los descubrimientos efectuados en Inglaterra por el arqueólogo Reid Moir, pero hoy día dista mucho de estar resuelta.

En nuestras numerosas investigaciones, para el estudio de la prehistoria talaverana, hemos hallado muchísimos *colitos*, de cuarcita principalmente, en las terrazas medias e inferiores de los ríos Tajo y Alberche muy semejantes a los encontrados por el geólogo portugués Ribeiro en las capas *pesancienses* de Otta (Valle del Tajo), por Rutot en el *fagnense* de Boncelles (Belca, de los del *eocono* de Clermont (Francia) y del *foxhallense* de Inglaterra.

También existen depósitos actuales y recientes de *colitos* en los montones de grava de las carreteras y en los trituradores de las fábricas de cemento.

Indica todo ello la prudente reserva que hay que tener con los referidos hallazgos, tan susceptibles de fabricarse artificialmente, pero es también necesario perseverar en su estudio por que todo lo que concierne a la antigüedad del hombre se refiere todavía a un espacio geográfico muy limitado; Europa occidental, norte de África, algunos lugares de Asia anterior y de América. Faltan los conocimientos relativos a Oriente, hogar de toda evolución y de todo desenvolvimiento.

Antonio Hesse Corral.

De interés para el Comercio y la Industria de Talavera de la Reina.

Hace varios años que la Cámara de Comercio dejó de funcionar en esta población.

Sin que yo trate en este momento de averiguar las causas que lo motivaron, para que la superioridad se viera obligada a retirarnos la representación de dicha Cámara de Comercio, he de exponer mi modesto criterio en asunto de tantísima trascendencia como tiene para el comercio y la industria de Talavera, verse privado de un elemento que le es de todo punto necesario al desarrollo mercantil, industrial, y con mayor motivo, tratándose de un pueblo como es Talavera, que tiene una significación tan envidiable, y goza de sitio tan privilegiado, que no debiéramos tardar un instante en solicitar al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, el que se nos concedieran, que además de que entiendo que lo conseguimos, nos corresponde por derecho propio, ya que poblaciones de menor categoría de industria y comercio cuentan con este elemento, que nosotros carecemos por apatía y abandono.

La incomunicación que existe entre comerciantes e industriales de aquí, es incalificable, a tal extremo, que bien reciente está el caso: invitados por el Excmo. Ayuntamiento para que cerrásemos el día 13 de Septiembre con motivo del homenaje que se le hizo al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, firmamos todos la conformidad de tener cerrado todo ese día los establecimientos, no habiéndolo hecho luego más que por la tarde, la mayoría de los comercios, incluso el que suscribe, puesto que reconocemos (después de haber firmado) y sin que fuese una desatención para el Excmo. Ayuntamiento, que causaríamos un perjuicio a todas cuantas personas acudirían de pueblos limítrofes a verificar compras aquella mañana, que además era precisamente fecha de vísperas de fiestas de casi todos los pueblos cercanos; pues bien hubiera ocurrido esto si disfrutásemos de las tantas veces repetida Cámara de Comercio; ¿no es vergonzoso el que en Talavera, donde existen negocios de una importancia extraordinaria no nos podemos reunir y estar de acuerdo para que no sucedan faltas tan imperdonables como la que dejó anteriormente expuesta? ¿es que aquí los elementos que anteriormente cito no tienen espíritu de asociación y de mutua convivencia? yo creo que este estado de pasivismo debe terminar, y con un poco de voluntad se podrá conseguir tomar acuerdos que no es necesario enumerar porque

además de estar en el ánimo de todos es bien notorio los perjuicios que nos acarreamos esa falta de contacto.

Es preciso que nos unamos y formemos un bloque para que podamos conseguir la Cámara de Comercio, por que todos los comerciantes e industriales tienen que reconocer que hace falta, y como dicha Cámara nos faculta a cosas que son necesarias en este pueblo, es por lo que repito una y mil veces el que se trate de restablecerla ya que además la pagamos. Una función, mejor dicho un deber de la Cámara de Comercio, si estuviese constituida sería el que nos dirigiésemos al Excmo. Ayuntamiento para rogarle y hacerle ver la conveniencia que entraña para los intereses tanto de la industria como del comercio, el que se suprimiese totalmente cobrar el punto a todo forastero que concurre a los mercados, por que esto significa un recargo que estoy a buen seguro no lo paga nadie con gusto, ya que alegan con razonamientos que otros muchísimos sitios que se celebran mercados no tienen este impuesto, y como nosotros los comerciantes e industriales lo que nos interesa a todos es aumentar la importancia de la población en este sentido, dándole facilidades a todo forastero, para que lejos de ser un gravamen el venir a realizar operaciones a los mercados, sea todo lo contrario, que encuentren los más insignificantes gastos en ese orden, los primeros interesados debemos ser nosotros, pues no sería extraño que siguiendo por este camino, los mercados se debiliten, llegue un día en que por nuestra pasividad, por no darle importancia a una cosa que la

tiene, se dejen sentir los efectos del poco interés que tomamos por proporcionar comodidades a esos pueblos que con el mayor entusiasmo vienen a contribuir con sus pesetas al engrandecimiento e importancia de Talavera.

Indudablemente se me dirá que el punto es una fuente de ingresos muy respetable para el Ayuntamiento, pero hay otros medios con que sustituir esos ingresos, y seguramente aumentarlos, sin que fuese de tan mal efecto, a cuyo fin expondré tres cosas que pudieran servir al Ayuntamiento de compensación: 1.ª, crear un impuesto sobre todas las puertas que abran para la calle; con ello se conseguiría posiblemente el que desaparecieran; 2.ª, el tránsito rodado que se cobra en la generalidad de las poblaciones, y por último uno, importantísimo, que siendo un mínimum de recargo, aumentaría sin duda alguna los ingresos en una proporción mayor que se recauda por el punto, y este impuesto a que yo me refiero es el siguiente: cobrar DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA por cada bulto, paquetes de todas las clases de mercancías que entre en Talavera por ferrocarril, bien sean de pequeña o gran velocidad.

Creo que si todos los comerciantes e industriales ponen un poco de atención en todo cuanto dejo expuesto, verían con la mayor satisfacción el que se creara de nuevo la Cámara de Comercio, porque con ella afrontaríamos reformas que son de toda urgencia, y que en mis artículos sucesivos diré.

Daniel Claro.

BOCETO DE NOVELA

EN PAZ

No, no podía creerlo. Había pensado tantas veces que antes se trastornarían las leyes que rigen el Universo, que la prueba palmaria de su infelicidad se le antojaba torturadora alucinación.

Por la mente de Ernesto desfilaron las imágenes de aquella historia, cuya página final, de sombría negrura, contrastaba con todas las anteriores, blancas como las álveas ilusiones de las almas que las dictaron. Y sus ojos evocaron aquella mañana de límpido cielo primaveral en que una boca muy pequeña le concediera una alegría muy grande al decirle que le amaba. Vió en el rostro divino de Consuelo la divina turbación de su espíritu, y al contemplarla, sintió como el sol purísimo que les alumbraba se tornaba más bello y más diáfano. Luego, lo mismo que siempre, el himno igual y vario, el poema eterno del amor entonado con el cálido acento de las sublimes idealidades. Su amor, su cariño grande, el más profundo de todos, sentido en sus entrañas con el ardor más potente, con ese entusiasmo loco del querer que hace a todos los que aman situarse en la cúspide de la excelcitud. Toda su historia vulgar como la vida misma y que él creía única, agitaba su imaginación en esta reconstrucción y análisis. Su nena adorada, sus juramentos y promesas, sus sueños de dicha futura, la tácita oposición de los padres de Consuelo a aquellos amores que no significaban para su hija un brillante porvenir material, y aquella enervante noche agostea en que las estrellas desde el cielo contemplaron una flor más en el jardín de la tierra. Después, la marcha de su chiquilla rubia a Madrid por el ascenso en su cargo de funcionario del jefe de la familia, y la reiteración de juramentos y ensoñaciones.

Ernesto había sentido la inspiración de su desgracia. Nena mía—le había dicho—te olvidarás de mí. Jamás—hubo respondido ella—ni querría ni podría; tuya para siempre. Y sus ojos tímidos y azules borrraron el tormento de aquella rápida suposición.

Y sin embargo, todo estaba acabado. Sus manos apretaban la carta fatal. Consuelo le devolvía su palabra y solicitaba la empeñada con las razones que encontraba más convincentes y menos lacerantes: le amaba como siempre le amaría toda la vida, pero sus padres la exigían el rompimiento de aquel lazo, y ella, no quería, no podía oponerse a la decisión paterna claramente manifestada.

Volvió a leer su pesar. No, no era una pesadilla dolorosa. Era una realidad triste y horrible. La ilusión de su existencia se marchaba dejándole de paso muerto el corazón. Una historia, vulgar como la vida misma pero que a él le parecía la tragedia mayor de la humanidad. Tras la

excitación desconsoladora vino la calma. ¿Qué hacer? ¿Suplicar? ¿Recordar derechos y deberes? ¡Bah! De ningún modo. Por encima de su amor estaba su dignidad. El sabía que el cariño no se ruega. Consuelo no le quería. Bien. Cada cual con su conciencia y con sus propósitos. Y Ernesto, friamente, pausadamente, rasgó la carta y su carácter fijo y rectilíneo se entregó a la meditación.

**

—¿Vive aquí don Ricardo del Valle? La portera respondió afirmativamente, y Ernesto, después de dar las gracias, abandonó el portal.

Ya en la calle, sonrió a sus pensamientos. Por fin, por fin iba a culminar el desarrollo del plan día tras día meditado; por fin, la idea constante que en él vivía, iba a tener plena concreción, y sintió como mecía su pecho una ola de felicidad. Desde que recibiera allá en la ciudad de sus floridos amores el rudo golpe de su derrumbamiento, habían pasado tres años, tres años durante los cuales acarició momento tras momento la llegada de éste. Lo que él suponía. Otro hombre se interpuso en su camino, otro hombre que ofrecía un bienestar material que él no podía ofrecer, y aquella mujer, a la que conceptuó excelsa en su amor, no supo resistir la oferta deslumbradora. Vehemente, fuertemente impresionable, supo restañar la herida, y una vez libre de aquella pasión, no alentó más que para aquel instante en que su vida feliz estuviera cimentada en la confianza, para destruir la después como ella había deshecho la suya.

Una noche en que como otras anteriores espía desde un lugar propicio la puerta de la casa en que vivía el matrimonio, vió como éste salía. Desde la calle del Arenal se encaminaron a la Puerta del Sol. Tras ellos, a una distancia prudencial, caminaba el novio burlado. En el punto del café Oriental tomaron un taxi. Con celeridad se dirigió al siguiente y dijo a su conductor: —Detrás de ese; habrá buena propina si no le pierdes de vista.

El reloj de Gobernación señalaba la diez y veinte.

Suponía que irían al teatro.

Su plan se iba desarrollando de la misma forma tantas veces imaginado.

No se equivocó. En la Corredera Baja, uno tras otro, ambos coches se detuvieron. Adoptó precauciones para no ser reconocido. El espionaje no necesitaba ya una total entrega de atención, pero tuvo buen cuidado de acercarse a la taquilla seguidamente del marido y decir:

—Deme una butaca al lado de las de ese señor.

El empleado así lo hizo, y Ernesto quedó paseando en el vestibulo, reflexionando sobre su próxima actuación.

Cuando el primer acto hubo comenzado, penetró en la sala. Ocupó su asiento al lado del de Consuelo. Esta le dirigió esa mirada instintiva que concedemos a toda persona que se nos aproxima, y la fuerte sorpresa de su presencia se marcó intensamente en ella. Ya había contado con este efecto, y por esto esperó a que la función estuviera empezada, para que el interés de la escena impidiese al marido ver la turbación de la esposa. Ernesto aparentó la indiferencia premeditada y fingió avidez de la farsa que se estaba representando.

Cuando la jornada terminó, el marido de Consuelo salió a fumar un pitillo.

Frente a frente, después, los antiguos amantes, hubo un momento doblemente embarazoso por las emociones intensas mutuamente sentidas y por el sitio en que se hallaban, en el que los corazones y las actitudes tenían que ser discretos. Más el cerebro del hombre ya había marcado el desarrollo de aquel asunto, y en voz baja, poniendo toda su voluntad en hacerla inspirada en una calma que estaba muy lejos de sentir, la expresó:

—Es necesario, absolutamente necesario que hablemos mañana mismo.

Consuelo esbozó una frase de protesta, pero aquél, ya dueño de sí, la atajó con una mirada fría y decidida y continuó.

—Por tu bien y por el de los demás has de escucharme. Debes comprender que estoy resulto a todo; mañana te espero, y espero que no faltes.

La dió una hora, una calle y el número de una casa, y muy despacio, dejó el patio de butacas, en el que se quedaba ella entregada a sus agitadores pensamientos....

En el café más próximo pidió recado de escribir, y estampó estas líneas:

«Muy señor mío: puede convencerse de la desconsideración que merece usted a su esposa, si tiene a bien acudir mañana a las cinco de la tarde a la calle de..... número..... piso..... Un amigo.»

Al deslizarse la carta por el buzón, el cuerpo de Ernesto fué sacudido por un espasmo de alegría y en su rostro se dibujó un gesto de triunfo.

**

Consuelo no faltó a la cita. Había comprendido en la manera de proceder de Ernesto, que éste interesaría por todos los medios hablar con ella y se decidió a escucharle para evitar un mal mayor. Le hablaría, le suplicaría no turbase su felicidad conyugal; procuraría convencerle, de que una nueva entrevista sería un gran peligro, y con la firmeza de estas argumentaciones, tuvo valor para llegar casi tranquila ante él.

Los primeros momentos fueron no obstante de profunda agitación, sin saber qué decir ni hacer, reconociendo en el fondo de su conciencia la crueldad de su conducta con aquel hombre que no tenía más ilusión que la de su cariño, proclamándose culpable ante el que podía, saturado de razón, acusarla.

Llegó ante su presencia, humilde, parte por haber olvidado sus juramentos de amor eterno, y parte por llevar a su ánimo la convicción de la necesidad de que aquella conversación fuese la última. Se extrañó, cuando en vez de escuchar como esperaba reproches y durezas, contempló afabilidad en su cara y gentileza en sus ademanes. Sin hacer la más pequeña alusión a sus incumplidas promesas, se interesó vivamente por el detalle más nimio de su vida desde que dejaron de verse. Justificó este deseo en recuerdo de aquellos amores pasados que le autorizaban por lo menos a una sincera amistad, y en este plan de cortesías continuadas que iban llenando de asombro a Consuelo; el tiempo iba desliziándose con su monótona fatalidad.

Se escuchó de pronto un fuerte campanillazo. El espanto trastornó las facciones de Consuelo. Ernesto salió a abrir. Brusca mente penetró el marido ofendido.

—¿Y—¿querría usted explicarme la presencia de mi esposa en esta casa?—le dijo en actitud descompuesta.

Con perfecta tranquilidad, el antiguo novio le indicó una dirección que fué seguida atropelladamente por aquél. Detrás llegó Ernesto. Juntos contemplaron llena de horror a aquella mujer que no acertaba a proferir ni una sola palabra ni a ejecutar un solo movimiento.

Y fué entonces cuando el instante soñado llegó, cuando la hora del desquite, tantas veces apetecido, se presentaba a su alma triunfante y hermoso. Todo el dolor que incesantemente fué destilando su pecho por la traición de la amada, toda la congoja de su vida, toda la rabia del ultraje, salió a sus labios con bríos, con fuego, con loco placer, con el satánico deleite de la compensación.

—Ahí, ahí la tiene usted. Esa mujer fué

mía; esa mujer le engañó miserablemente; esa mujer no tiene derecho a esa felicidad que está usurpando. Me destruyó mi vida; se unió a usted, siendo mío su corazón, sólo por el dinero. Ahora ya sabe usted todo. Después, ella le dirá si he mentado.

Y sin esperar la reacción, marchó a la calle, dejando en aquella casa a marido y mujer, insensibilizados por el golpe brusco de aquella quebrantadora revelación.

Con la atracción morbosa que ejercen sobre los delincentes sus propias víctimas y los lugares de su delito, esperó en un portal cercano el desenlace de la tragedia iniciada.

Satisfecha su venganza, sintió elevarse en su pecho la espina de la injusticia. Aquello que acababa de hacer y que antes de su realización imaginaba había de producirle el mayor placer de su vida, se le antojaba ahora algo monstruoso, y se juzgaba con el desprecio mayor.

Sus meditaciones se vieron cortadas por la salida del marido. Iba solo, cabizbajo, con las tristes señales de su pena. A poco salió ella, la nena rubia y bonita que en una mañana primaveral, allá en una ciudad de leyenda, le había dicho que le quería. La vió caminar despacio, muy despacio, profundamente abatida, con la cabeza derrumbada sobre su pecho sin fuerzas. Y una flor de piedad, una renovación de aquel cariño loco que no había muerto, que había estado sólo oscurecido por la obsesión vindicatoria, floreció dentro de él con más fuego que nunca, con más sólidas raíces que entonces, porque ahora estaba raicentado sobre el dolor. No; no podía dejarla marchar sola, quizá a la desesperación, acaso hacia la vergüenza; era suya, más suya que nunca. Estaban en paz. Ella le robó la dicha; él había destruido la de ella. Los dos se habían hecho el mismo daño. Era, pues, posible, en una fusión de sentimientos, en un generoso perdón y olvido de sus pasadas ofensas, encontrar los dos de nuevo la felicidad.

Fué hacia ella. La llamó débilmente: Consuelo, nena—dijo. Ella volvió la cabeza. El la cogió del tallo. Nada dijo la mujer. Reclinó su cuerpo desfallecido sobre el de Ernesto, y sus ojos, al mirarse, supieron decir en sus lágrimas las mismas sensaciones de su corazón.

Julio F. Sanguino Morales.

Este número se vende en la Librería de José del Camino.

PROBLEMAS LOCALES

El precio de las harinas y el del pan

La falta de espacio nos impide tratar en este número, con el detenimiento que el asunto merece, problemas locales, que como el del precio del pan, en relación con el de las harinas, es preciso analizar y resolver prontamente.

Tenemos el propósito de hacerlo en números sucesivos, ampliando nuestro comentario a otros aspectos de la administración talaverana.

Por lo que respecta a la cuestión enunciada, basta por ahora hacer resaltar un caso bien extraño. El precio de las harinas es el de 52 pesetas los 100 kilos. El que se fija al pan no guarda relación con el señalado por los harineros. ¿Qué causas pueden motivar el sobreprecio? No lo sabemos. Además, la elaboración es en muchas tahonas, bastante deficiente. De modo que ni a ese recurso, que tampoco justificaría el elevado precio, pueden acogerse los tahoneros. Nos parece de interés público señalar el hecho, para que le estudie quien pueda poner coto a estos abusos o se nos explique la razón en que se funda la desproporción entre el precio de las harinas y el pan.

En otros editoriales ampliaremos, como corresponde, esta sucinta noticia, que no por demasiado sabida de nuestros convecinos, ha de ser olvidada por quienes tenemos el deber de tratar todos los problemas de interés para la vida de Talavera.

SE VENDE

La casa de la calle Medellín, núm. 26.

Razón: José María Subrá.

¿Cuál es su secreto?

«Mis pocos años me hicieron víctima del amor. Amé a un hombre a quien después desprecié por otro, que me abandonó. Hoy comprendo mi error y amo como nunca al primer novio. Este es mi secreto.»

—¿Parece el juego de las «cuatro esquinillas»?

Merecía usted que se quedara para vestir imágenes. Si conociésemos a su primer novio le diríamos que usted es una mujer peligrosa, al menos que sea usted tan amable que nos enviara una fotografía—y conste que la guardamos el secreto!—para juzgar si es usted «peligrosa» también físicamente hablando.

«Yo pasé muchas veces junto a «Miztz». No confunda la frialdad de mi actitud con la coquetería de su carácter. Concédame una entrevista y la demostraré de lo que seguramente está usted convencida.

No sea insensata y no acuda más a la publicidad, aunque sea en anónimo; primero, porque no había necesidad de hacer lo que usted ha hecho imprudentemente, y segundo, porque a mí se me convence con hechos y me parece que usted no se ha fijado sólo en mí y, sobre todo, que el «critiqueo va a estar en su punto». No hace un año que «nos conocimos sin ser presentados». Hace un año, tres meses y cinco días, ve usted qué equivocada vive. ¡Ah! se me pasaba recomendarla mucha prudencia en adelante. Qué diría M. «Para Miztz».

Señorita Miztz: ¡Enhorabuena y déjese usted de oposiciones!

«Estoy en una edad en que todo me sonríe.

Mi juventud y mi palmito me dan mucha alegría. Me dicen muchos piprosos y salen muchos novios. Tengo uno que es el que más me gusta, pero no tiene carrera y mi papá me reñirán mucho si lo aceptara.

No sé qué hacer. También los tengo dependientes de comercio y «chauffeurs». Yo he pedido consejo a mis amiguitas, pero quizás no me aconsejen bien. Voy mucho a Talavera desde mi pueblo y allí me han pretendido mucho. He leído el número 6 del HERALDO y deseo un buen consejo.»

¡Oh, incauta princesita! Qué difícil es darte un buen consejo, porque vas a hacer lo que te venga en gana (como si lo viéramos). Desde luego, has de tener mucho cuidado en que los piprosos y tus admiradores no te vuelvan «tonta de capirote». Procura no tener espejos a tu alcance, y una vez que hagas todo lo que te decimos, escucha: Hasta que cumplas los veinticinco años, si tienes posición social y económica, no te preocupen los hombres de carrera, que ya te los dará Dios por añadidura y hasta sin título! para que tú se le compres. ¡Cuestan muy poco, de 800 a 1.000 pesetas! Con posición social y económica dicho se está que los demás pretendientes no te deben preocupar. Lo que quiere decir que gracias a tu belleza y a tus intereses, puedes coquetear con todos. Ahora, si quieres casarte, debes escoger al hombre que más quieras. ¡Sólo así serás feliz! El problema surge: ¡simpatía nena! si te falta dote y te sobra belleza. Entonces hay que aprovechar. Enfoca el que más te convenga, económicamente si eres egoísta, y estéticamente si eres romántica, y así fundarás un hogar en donde en el primer caso tendrás todas las necesidades satisfechas, menos las del amor; ¡no llegarás a entenderos nunca! Y en el segundo caso todo o casi faltará, trabajarás mucho, tendrás muchos hijos y, por paradoja, como tu marido no tendrá tiempo ni dinero para echar «canitas al aire», seréis felices. Para terminar, como este consejo pasa de seis líneas, nos debe usted diez pesetas cincuenta céntimos, que con mucho gusto abonamos a usted en cuenta, y nos puede remitir como guste a su comididad.

«Mi secreto es que una señora me está castigando demasiado ¿qué debo hacer?»

Comprensión usted una «Star», saque licencia de uso de armas de fuego y léase el nuevo Código Penal en adulterio «sin franti».

Curiosidades y pensamientos

La sabiduría sirve de freno a la juventud, de consuelo a los viejos, de riqueza a los pobres y de ornato a los ricos.—M. A.

Los celos son una pasión que se puede sentir pero que se debe callar.—M. A.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Antonio Vergara.

Sucesor de Hijos de JUAN MORO

Abonos orgánicos y mixtos «LA PALMERA».

Clases especiales para huertas, patatas y cereales, procedentes del quemadero PETIT de Madrid.

El Abono más racional.

Informes, condiciones, graduaciones, etc., pueden adquirirse en esta casa.

Pi y Margall, núm. 28. = Talavera de la Reina.

Los hipócritas alaban la verdad, pero la condenan seguidamente si la verdad se encamina a descubrir un personaje influyente de que esperan algunas migajas con que acallar los gritos de su estómago.—M. A.

II

El número tres.

Los escolásticos le consideraban como un número perfecto, símbolo de la Trinidad. En los tiempos modernos uno de los diplomáticos más grandes de Europa, creía firmemente en la misteriosa influencia del número tres.

Bismarck, en efecto solía decir a sus amigos: «He servido a tres señores; tengo tres nombres; en el escudo de armas de mi familia aparecen tres hojas de encina; he provocado tres guerras; he firmado tres tratados de paz; en la guerra franco-prusiana he cabalgado en tres caballos que me mataron uno tras otro, cayendo otras tantas veces al suelo; he preparado el convenio de tres Emperadores determinando la Triple Alianza; he tenido tres hijas; el lema de mi escudo es «Fuerza en la Trinidad» y por último los canciaturistas no conciben sino tres solitarios cabellos en un cráneo desnudo.

III

Un tercio de los productos textiles manufacturados en Francia son elaborados por mujeres.

Los Estados Unidos cuentan en la actualidad con dos millones de millas de carreteras construidas.

Se dice que el azúcar se conocía en China, hace 3.000 años

En Rusia se usa para la pavimentación unos ladrillos hechos con polvo de carbón, resina y breca.

Existen tres variedades de perros privados del ladrillo; el perro australiano, el perro pastor de Egipto y el «Cabeza de León», de Tíbet.

Un ceño necesita más de una centuria para que su tronco pueda utilizarse como

poste telefónico. El eucalipto alcanza este tamaño en 30 años.

El genio y la locura.

No son nuevas las teorías que relacionan el genio y la locura.

«Inútilmente, dice Platón, llama a las puertas de la poesía el hombre cuyo espíritu es tranquilo».

Aristóteles asegura que ninguna alma privilegiada está completamente exenta de locura y tiene razón en llamar así todo arrebatado, por laudable que sea, que sobrepasa nuestra propia razón y raciocinio, puesto que la cordura consiste en el acertado gobierno de las acciones de nuestra alma para conducirlas con adecuada medida y justa proporción. Platón sustentó así su principio: «Siendo la facultad de profetizar superior a nuestras luces, preciso es que nos encontremos transportados cuando lo practicamos; indispensable es que nuestra prudencia sea alterada por el sueño por alguna enfermedad o arrebatado de su asiento por algún arrobamiento celeste».

El Jordán es el río más tortuoso del mundo.

Sólo un 10 por 100 de las flores de Europa tiene perfume.

Las pirámides de Egipto fueron construídas entre los años 2.700 y 2.800 ante de Jesucristo.

UNA CARCA

Sr. Director de HERALDO DE TALAVERA.

Muy señor nuestro: Teniendo en cuenta la gran circulación del periódico de su digna dirección y la autoridad que se concede en esas materias a su redactor deportivo, nos dirigimos a usted rogándole que si la idea le parece bien, procure con una campaña a este objeto, encauzar las aficiones deportivas de la juventud talaverana, organizando festivales atléticos, que si no son de tanta visualidad como algunos deportes, hacen más en pro de la salud de los muchachos y decimos esto, por experiencia, ya que a nuestros hijos que están locos por el fútbol,

observamos les sentaría bien otros ejercicios que les pusieran en condiciones de resistencia para los días que juegan partido.

Como hay ya tres o cuatro Sociedades, creemos resultaría también interesante, además del campeonato de fútbol, una competición atlética.

No le molestamos más, creemos habrá comprendido nuestro deseo y celebráramos vernos complacidos.

Dos padres de oñicos futbolistas.

Hemos recibido la anterior carta que, de acuerdo con los deseos de los firmantes, trasladamos a nuestro redactor deportivo.

Motor de aceites pesados 7-H-P, Otto-Deus legítimo, se vende. Moya, Talavera de la Reina.

Estación Meteorológica de Talavera de la Reina

Relación de las temperaturas máxima y mínima y cantidad de agua llovida por metros cuadrados y medida en litros, del 1 al 13 de Octubre de 1928.

Table with columns: Día del mes, TEMPERATURAS (Máxima, Mínima), Lluvia. Rows 1-13.

NOTA: En todos los números notificaremos a nuestros lectores nota de las temperaturas y cantidad de agua llovida en la semana.

SE DICE....

Que el servicio de autos de alquiler debería estar reglamentado, incluidas entre otros, estas condiciones:

1.ª Todos los autos deberán tener a la vista el «Libre» cuando estén desalquilados. 2.ª Si están alquilados deberán retirarse de las paradas, prohibiéndoseles estar más de dos juntos.... porque podría creerse que era una parada.

Que debían colocarse unas pasaderas en la Portiña, por delante de la casa de la Huerta de la Bomba en el sitio donde ya las hubo, pues darían muchas facilidades a las mujeres que en invierno acuden a lavar a este arroyo, evitándolas dar una vuelta grande por el Tamujar, con sus enormes cargas de ropa.

TEATRO VICTORIA

Mañana domingo, día 21 de Octubre, acontecimiento formidable.

La grandiosa superproducción francesa basada en la novela más popular y dramática, «El jugador de ajedrez» de Dupuis Mazuel, que ha sido maravillosamente llevada a la pantalla con el título de

JAQUE A LA REINA

Magistral interpretación por las principales figuras de la comedia francesa.

Quien guste de una obra completa, basada en el prestigio de los artistas, la popula-

ridad de la novela y una ejecución impecable, debe admirar la superproducción

JAQUE A LA REINA

Una película de interesante trama, crecientemente de emoción y grandiosa escenificación, que merecerá el beneplácito del público.

EL PRECIO DE LA GLORIA

NOTICIAS LOCALES

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro buen amigo, colaborador-corresponsal de HERALDO DE TALAVERA en Oropesa, D. Francisco Corrales.

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la distinguida esposa de nuestro querido amigo, digno Oficial del Cuerpo de Correos, D. Bernardo González.

Nuestra sincera enhorabuena a los venturosos padres.

Hoy sábado debut de dos bellas señoritas concertistas en el Bar Español. Todos los días, tarde y noche, grandes conciertos.

Toledo.—Imp. de Rafael G. Menor.

“BIOSEMENTIA”

Para la más grande riqueza agrícola española. Importantísima para labradores y hortelanos.

En el primer año se obtiene la doble producción en las cosechas de trigo, cebada, avena, maíz, garbanzos, habas, forrajes, hortalizas y en general de todo lo que sea semilla, con reducidos gastos de abono, sin importar que sea el terreno pobre, porque la simiente lleva ya por sí misma al hacer la absorción del producto «Biosementia», todos los mayores elementos nutritivos de que necesita para su desarrollo.

La semilla recogida el primer año tratada con el producto «Biosementia» os dará del duplo al triple. Precio de una caja ensayo «Biosementia», franco de portes, diez pesetas. Se efectúan envíos remesando su importe. Exclusiva de venta en la provincia de Toledo. Manuel Montero López, Barrionuevo, 3.—Talavera de la Reina (Toledo).

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50.000.000 de Pesetas. Domicilio social: Alcalá, 14.-Madrid.

Sucursal de TALAVERA DE LA REINA.—Pí y Margall, 31.

CAJA DE AHORROS Intereses que se abonan: 4 por 100.-Libretas máximum 10.000 ptas.

Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Table with columns: Periodo, Tasa. Rows: UN MES (5 por 100), TRES MESES (5 1/2 por 100), SEIS MESES (4 por 100), UN AÑO (4 1/2 por 100)

RICARDO PLANCHUELO PORTALÉS

Odontólogo.

Enfermedades de la boca y de los dientes :- Se hacen extracciones, dentaduras artificiales y todos los trabajos relacionados con la profesión.

Jueves, Viernes y Sábados, de 10 a 1 y de 3 a 7 :- Domingos de 10 a 12

Plaza de Aravaca, núm. 3

TALAVERA DE LA REINA

Tejidos y Sastrería.- Medellín, 2

JENARO M. CASARES

Plaza de la Constitución, 12

Últimas novedades en pañería :- La casa más acreditada en sastrería :- Gran surtido en artículos para novias.

Talavera de la Reina

NAZARIO GARRIDO BLANQUEADOR

Cañizo, Cal, Yesos y Cementos.—Venta de Vinos. CAÑADA DE ALFARES, 52 DUP.—TALAVERA DE LA REINA

Se vende Espadaña en Puebla Nueva (Toledo).

PARA TRATAR

LUIS TOLEDANO

¡OJO!

Todo el mundo debe probar los clavos del

Bar San Francisco.

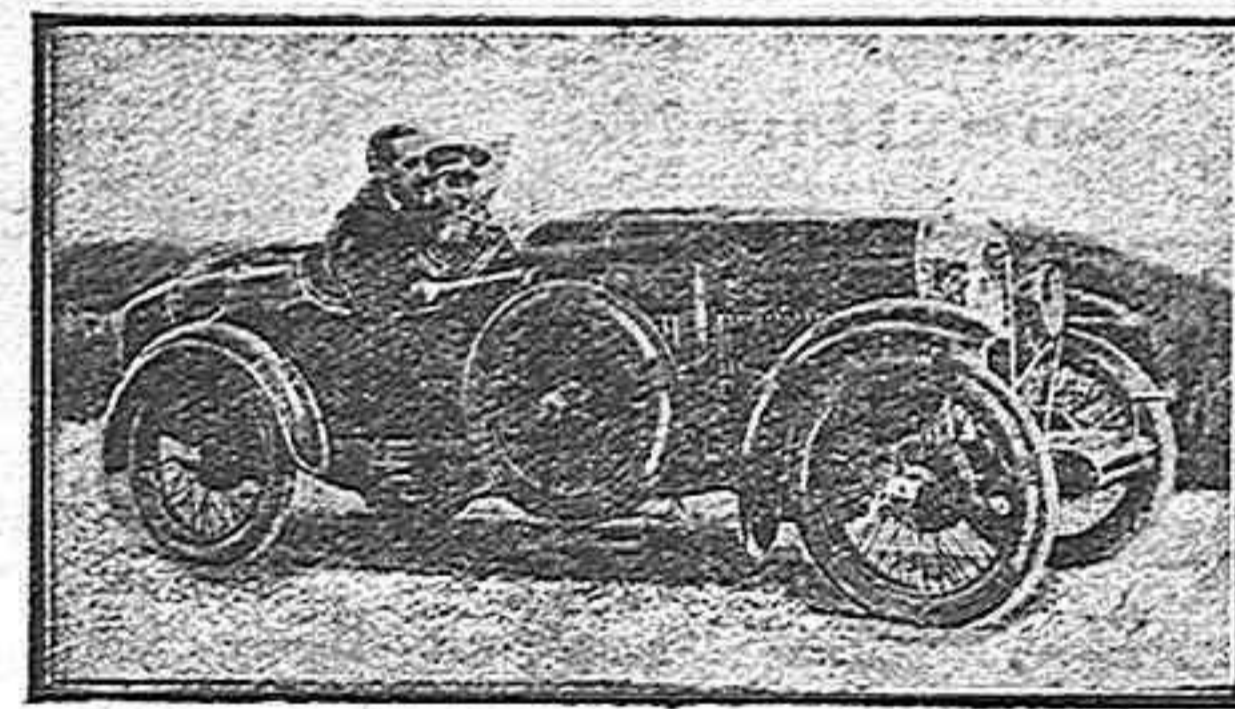
Esta casa acaba de recibir las últimas novedades en Trajes, Gabanes, Gabardinas, Pellizas y Pantalones de Corte.

¡COTAS! Antes de haceros vuestros Equipos consultar en la Sastrería Casa Recuero la más acreditada en Uniformes para Militares.

Equipos completos en paño legítimo de Béjar a 175 Ptas.

Travesía de Barrio Nuevo, núm. 1. = Talavera de la Reina.

AUTOMOVILES AMILCAR



Representación exclusiva para la provincia de Toledo :- Stoch de diversas marcas de Neumáticos :- Venta de toda clase de Accesorios.

ALFARES, 6.

Viuda de A. Vidal. Talavera de la Reina.

LORENZO.-Peluquero

Especialidad y esmero en los servicios. GRAN HIGIENE

Medellín, 13.-Talavera de la Reina.

GABINETE DENTAL MADRILEÑO

MEDELLÍN, NÚM. 3 (Antigua de Mesones).

Abierto al público desde hace siete años, estando antes en Sol, núm. 12

y Vicaría, núm. 7.—TALAVERA DE LA REINA.

PEDRO CALDERIN

Méico y Odontólogo del Instituto Rubio y de la Escuela Nacional de Puericultura.

Correspondiendo a las atenciones de la clientela, he renovado todo el material por otro nuevo y moderno, en el cual, como siempre, se hacen toda clase de trabajos, teniendo anejo un hermoso taller a cargo de un Protésico dental (mecánico), bajo mi dirección profesional.

Días de Consulta: Del 1 al 10 de Cada mes.

Consulta en Madrid: San Lorenzo, 14 2.º

ADVERTENCIA.—Este Gabinete no tiene ningún ayudante.

¿Quiere usted llevar un traje bien hecho y elegante?

VISITE LA SASTRERÍA DE MODA

CASA RECUERO

Travesía de Barrio Nuevo, num. 1.-Talavera de la Reina.

COMPañÍA TELEFÓNICA NACIONAL DE ESPAÑA

Capital: 350 millones de pesetas.

A partir del 1.º de Septiembre próximo se pagará a las acciones preferentes contra el cupón núm. 15, un dividendo a cuenta, de pesetas 7,94 ya deducidos todos los impuestos.

El pago se efectuará en los Bancos que a continuación se expresan, o en cualquiera de sus Sucursales o Filiales:

Banco Hispano Americano.—Banco Urquijo.—Banco de Bilbao.—Banco Hispano Colonial.
Banca Marsans, S. A.—S. A. Arnús Gari.—Banco Urquijo Catalán

Madrid 22 de Agosto de 1928.—Gumersindo Rico.—Consejero. Secretario.

BAR ESPAÑOL

(Propietario, M. Carrillo)

PI Y MARGALL, 8

Mariscos de todas clases, Vermouth, Licores y Vinos de las mejores marcas.

EXQUISITO CAFÉ EXPRES

ABELARDO RODRIGUEZ

Vaciado y reparación de trillos, segadoras y toda clase de herramientas. Aparatos los más modernos para toda clase de trabajos en vaciado.

Frontitud y esmero en los trabajos y encargos.

FABRICA DE HOCES Y CUCHILLOS

Descuento el 20 por 100 a los comerciantes.

LAS MEJORES HOCES SE FABRICAN EN SOL, 28.—TALAVERA DE LA REINA

IMPERIAL

SALÓN DE LIMPIABOTAS

Servicio, 25 céntimos.

SE TIÑEN TODA CLASE DE ZAPATOS

Plaza de la Constitución, núm. 4

AMBROSIO TEJEDOR CLAVERO

INGENIERO MECANICO

Motores Diesel y semidiesel, Molinos harineros, instalaciones de riegos

MAQUINARIA EN GENERAL

Oficinas: Buenaventura Muñoz, 3

TALAVERA DE LA REINA

EL PARAISO

Tejidos, Paquetería, Perfumería

DANIEL CLAROS

Pi y Margall, 11.—Talavera de la Reina

González y Morales

COLONIALES

GASOLINA Y ACEITES LUBRIFICANTES

Almacenes y Oficinas:

CARNECERIAS, 22 y 24

Sucursal:

PI Y MARGALL, 6

TALAVERA DE LA REINA

Casa PINILLA

LA MEJOR EN RELOJES Y COMPOSTURAS

Ventas a plazos desde una peseta semanal.

Especialidad en instalaciones de relojes de torre y reparaciones de los mismos.

TALAVERA DE LA REINA.—Plaza de la Constitución, núm. 9

Pascual Concustell

Cereales y Lanar :- Fábrica de Harinas

“La Trinidad” y “La Flor del Tajo”

TALAVERA DE LA REINA

Cerámica artística y Azulejos.

E. NIVEIRO ROMO

Talavera de la Reina.

CASA EN MADRID: Calle de Recoletos, 2 dup.

LA TALAVERANA

Salvador Cerrada

Fábrica de Bombones y Caramelos

PELADILLAS, GRAJEAS Y JUGUETES MODERNOS

EXPORTACION A PROVINCIAS

Calle del Sol 20.—Talavera de la Reina

ENRIQUE PEREZ

DECORADOR, PINTOR Y PAPELISTA

Decoración en escayola para interiores y fachadas

Se facilitan Proyectos y Presupuestos.

Calle del Río, núm. 1.—Talavera de la Reina.

JUAN RUIZ DE LUNA

CERÁMICA ARTÍSTICA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN POR PROCEDIMIENTOS MECÁNICOS, ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS Y TEJA ÁRABE

Talavera de la Reina

Liceo Politécnico

PREPARACION PARA OPOSICIONES :- BACHILLERATO ESTUDIOS LIBRES DE COMERCIO :- IDIOMAS :- MECANOGRAFÍA :- CLASES DE CULTURA GENERAL Y DE ADORNO :- CLASES ESPECIALES PARA SEÑORITAS

NOTA.—En los exámenes del bachillerato, en la convocatoria de Junio, hemos obtenido un completísimo y grandioso éxito, cuyos comprobantes se hallan en esta Dirección a disposición de quien desee examinarlos, y que no damos a conocer por ser enemigos de la publicidad de viso mercantilista.

Horas de oficina y Matrícula: Dirección y clases:
De 11 a 1 y de 4 6. Calle del Sol, núm. 33.

TALAVERA DE LA REINA

FEDERICO GARCÍA GARRASCO

Fábrica de Aceites

ESPARTERÍA Y ESTERERÍA

Se hacen todos los artículos concernientes al ramo.

Medellín, 28.—Talavera de la Reina.

SE VENDE

Una máquina de hacer géneros de punto, del núm. 10 y de tamaño 40.

Darán razón: Calle del Postiguillo, núm. 6.

Talavera de la Reina.

PAISANOS

SI HAN DE COMPRAR ALHAJAS O RELOJES NO LO HAGAN Y VEAN EN LA

Joyería Regia, donde encontrarán las últimas novedades 25 por 100 más barato que las demás tiendas.

Príncipe, 15, frente al teatro de la Comedia.—Madrid.

Para más detalles, JUAN MARTÍN DE LA IGLESIA

Pi y Margall, 23.—Talavera de la Reina.

Callar de Carpintería Mecánica

Instalaciones de Carpintería y obras de todas clases.

Tomás Fernández

Se facilitan presupuestos.

PLAZA DE SAN PEDRO, 6 Y PADILLA, 11

TALAVERA DE LA REINA

CENTRO DE PIANOS

DE

CÁNDIDO MARTINERAS

Plaza del Padre Juan de Mariana, núm. 3

SE ALQUILAN

Talavera de la Reina.

Estudio Fotográfico OTERO

Calle de Angel Mansi, nº. 2.—TALAVERA DE LA REINA

Fotografías de todas clases.—Iluminaciones y Ampliaciones.

Especialidad en retocado.

¡NO DEJÉIS DE VISITAR ESTA CASA!

Industrial Frigorífica «MOYA»

FÁBRICA DE HIELO

JULIO GARCIA MOYA

Talavera de la Reina

ALMACEN DE TEJIDOS

Viuda de Alejandro Manterola.

Medellín, 20.—Talavera de la Reina.

Casa de máquinas para coser y bordar

Buenas y muy baratas. Nuevas y de ocasión. Máquinas marcas Singer y Alemanas de moda de todos los modelos.

Antes de comprar máquinas visiten esta casa, que es la que más baratas las vende a Plazos y al Contado, todas se dan Garantizadas por 5 años.—También se limpian y arreglan máquinas de coser de todas las marcas, con perfección y a precios económicos y se toman a cambio

Cañada de Ríjares, núm. 16.—Talavera de la Reina

Viuda de Justiniano Luengo

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS :- ENVASES

Medellín, 23.—TALAVERA DE LA REINA

SANSON

GRAN

VINO

QUINADO



EL MEJOR APERITIVO Y EL MEJOR RECONSTITUYENTE